

Tema: FE

Fundamentos de la Fe Cristiana

Domingo 07 Marzo
10 horas

1. ¿Qué es la Fe?
2. El objeto de la Fe
3. La razón de la Fe
4. La base de la Fe
5. La garantía de la Fe
6. El resultado de la Fe

1. ¿Qué es la Fe?

La **gracia de la fe**, por la que los creyentes son puestos en capacidad de creer para la salvación de sus almas^(a), **es la obra del Espíritu de Cristo en sus corazones**^(b) y se efectúa ordinariamente por el ministerio de la palabra^(c), por el cual también y por la administración de los sacramentos y por la oración se acrecienta y fortalece^(d) (CFW.XIV.I).

Textos Bíblicos:

(a) Hebreos 10:39; (b) 2 Corintios 4:13; Efesios 2:8

(c) Romanos 10:14, 17; (d) 1 Pedro 2:2; Lucas 17:5, 1:16, 17; Hechos 20:32

Por esta fe, el cristiano cree que es verdad todo lo que se revela en las Santas Escrituras, porque la autoridad de Dios mismo habla en ellas, obra de diversas maneras según lo que cada pasaje particular contiene, produciendo obediencia a los mandamientos, infundiendo temor ante las amenazas, y dando confianza en las promesas de Dios para esta vida y para la venidera; **pero los principales actos de la fe salvadora, son los de aceptar, recibir y descansar solamente en Cristo para la justificación, la santificación y la vida eterna en virtud del pacto de gracia (CFW.XIV.II).**

Textos Bíblicos: Juan 1:12; Hechos 16:31, 15:11; Gálatas 2:20

Esta fe tiene diferentes grados. Es débil o fuerte^(a), con frecuencia y de muchas maneras es atacada y debilitada, pero al fin vence^(b), creciendo en muchos hasta llegar a ser una **seguridad plena por Cristo^(c), quien es el autor y consumidor de nuestra fe^(d)** (CFW.XIV.III).

Textos Bíblicos:

(a) Hebreos 5:13, 14; Romanos 4:19, 20; Mateo 6:30, 8:10

(b) Lucas 22:31, 32; Efesios 6:16; 1 Juan 5:4, 5

(c) Hebreos 6:11, 12 y 10:22

(d) Hebreos 12:2

2. El objeto de la Fe

Me dice la Palabra de Dios que crea – ¿Qué he de creer?
Me insta que confíe – ¿en qué debo confiar? ¿Cuál es el objeto de mi esperanza, mi creencia y mi confianza?

La respuesta es sencilla. **El objeto de la Fe para el pecador es Cristo Jesús.**

¡Cuántos se equivocan en cuanto a esto y creen que tienen que creer en *Dios el Padre*! Ahora bien, creer en Dios es un resultado posterior a la fe en Jesús. Llegamos a creer en el amor eterno del Padre como resultado de haber confiado en la preciosa sangre de su hijo.

Muchos dicen: “Yo creería en Cristo si supiera que soy escogido.” Esto es venir al Padre, y no hay hombre que pueda venir al Padre excepto por medio de Cristo. Elegir es la obra del Padre; uno no puede venir directamente a él, por lo tanto **uno no puede saber de su elección hasta haber creído primero en Cristo el Redentor**, y entonces por medio de la redención, uno puede acercarse al Padre y saber que fue elegido.

Algunos también cometen el error de confiar en la obra de Dios el Espíritu Santo. Buscan en su interior para ver si tienen ciertos sentimientos y, si los encuentran, su fe es fuerte, pero si sus sentimientos se han esfumado, entonces su fe es débil, de manera que confían en la obra del Espíritu que no es el objeto de la fe del pecador.

“Hay que confiar tanto en el Padre como en el Espíritu a fin de completar la redención, pero para obtener la misericordia particular de la justificación y el perdón, **la única apelación es a la sangre del Mediador**”

3. La razón de la Fe

“La fe es por el oír.” Así es, pero ¿acaso no oyen todos los hombres, y muchos siguen siendo incrédulos? ¿Cómo, entonces, llega el hombre a tener fe? Su fe llega a ser su experiencia como resultado de un *sentimiento de necesidad*. **Se siente necesitado de un Salvador**; encuentra que Cristo es justo un salvador como él quiere y entonces, porque no lo puede evitar, cree en Jesús. Al no tener nada suyo, siente que debe tomar a Cristo o perecer y por lo tanto lo hace porque no puede menos que hacerlo.

Pero, para profundizar más la pregunta: ¿De dónde saca ese hombre su sentido de necesidad? ¿Cómo es que él, más bien que otros, siente su necesidad de Cristo? De seguro no tiene él más necesidad de Cristo que otros hombres, ¿Cómo llega a saber, entonces, que está perdido y arruinado? ¿Cómo es que es impulsado por el sentido de ruina a tomarse de Cristo el restaurador? La respuesta es: esto **es don de Dios**; esto es obra del Espíritu. **Nadie viene a Cristo a menos que el Espíritu lo atraiga.**

¿Cómo es que el Espíritu de Dios enseña a algunos hombres su necesidad y a otros no? No hay más respuesta que ésta: *“Es así Padre, porque te pareció bien”*. *“Señor, escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños”* (Mateo 11:25-26). *“Mis ovejas oyen mi voz”*; *“vosotros no creéis porque no sois de mis ovejas”* (Juan 10:26-27)

4. La base de la Fe

La base sobre la que el hombre viene a Jesús, no es como un pecador sensato, sino como un pecador y nada más que un pecador. No viene a menos que se le abran los ojos, pero cuando viene no dice: “Señor, vengo a ti porque soy un pecador a quien se le han abierto los ojos, sálvame”. En cambio dice: **“Señor, soy pecador, sálvame”**. No es que se le hayan abierto los ojos, sino que su pecaminosidad es el método y el plan por medio de los cuales se atreve a venir.

“¡Oh Dios, ten compasión de mí, que soy pecador!” (Lucas 18:13)

Texto tomado de “Fe”, Charles H. Spurgeon

5. La garantía de la Fe

¿No es imprudente que el hombre confíe en Cristo para que le salve, y especialmente cuando no tiene nada de bueno? ¿No es una presunción arrogante que el hombre confíe en Cristo? No, señores, no lo es. **Es una obra grande y noble de Dios el Espíritu Santo el que un hombre sea acusado de sus pecados y aun así crea y ponga su firma de que Dios es veraz, y crea en la virtud de la sangre de Jesús.**

La palabra de Cristo es la garantía del pecador para creer en Cristo. El Evangelio afirma: *“Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo”* (Hechos 16:31); *“el que no creyere, será condenado”* (Marcos 16:16).

Texto tomado de “Fe”, Charles H. Spurgeon

6. Los resultados de la Fe

Hay un hombre allí que justo en este momento ha creído; no es condenado. Pero ha estado cincuenta años en pecado, y se ha dado a toda clase de vicios; sus pecados, que son muchos, han sido todos perdonados. Se encuentra ahora ante Dios tan inocente como si nunca hubiera pecado. Tal es el poder de la sangre de Jesús, que **“el que en él cree, no es condenado”** (Juan 3:18)

Por gracia será encontrado totalmente absuelto al fin y toda la tremenda maldición y culpa del pecado serán quitadas, no por nada que haya hecho. En Cristo la justicia se ha tomado de la mano con la misericordia en un pacto firme de salvar a aquel cuya fe descansa en la cruz de Cristo.

1. **Don de Dios**
2. **Cristo Jesús**
3. **Necesidad de Salvación**
4. **Soy pecador**
5. **La Palabra de Cristo**
6. **Perdón y Vida**

Tema: FE

Fundamentos de la Fe Cristiana

Domingo 07 Marzo
10 horas